



CABILDO CATEDRAL
DE LA DIÓCESIS DE CORIA-CÁCERES

I DOMINGO DE ADVIENTO

Nº 223
28 DE NOVIEMBRE DE 2021



Con el Adviento comenzamos el ciclo litúrgico de Navidad-Epifanía, en el que al mismo tiempo que hacemos memoria de la primera venida de Cristo nos lanzamos a esperar con alegría y esperanza su segunda venida al fin de los tiempos, como profesamos en el Credo: «Y de nuevo vendrá con gloria para juzgar a vivos y muertos y su reino no tendrá fin». Se trata en este tiempo de Adviento de salir al encuentro de Cristo que sigue viniendo a nosotros en su Palabra, en la Eucaristía y en los hermanos. Precisamente practicando el amor mutuo y no dejándonos embotar la mente con el vicio, la bebida y la preocupación del dinero nos preparamos para su segunda venida, de la que no sabemos ni el día ni la hora (cf. 2 lect. y Ev.).

Conferencia Episcopal Española: *Calendario litúrgico pastoral*

PUEDEN LLEVARSE ESTA HOJA
PARA LA MEDITACIÓN PERSONAL
Y COMPARTIRLA CON QUIENES NO HAN PODIDO VENIR

- Jer 33, 14-16

Suscitaré a David un vástagos legítimo

- Sal 24

R. A ti, Señor, levanto mi alma

- 1 Tes 3, 12 — 4, 2

Que el Señor afiance vuestros corazones, para cuando venga Cristo

- Lc 21, 25-28. 34-36

Se acerca vuestra liberación

En la primera oración de la Misa de este Domingo Primero de Adviento, pedimos al Señor: que «avive el deseo de salir al encuentro de Cristo que viene»; «acompañados de las buenas obras»; y que «colocados a la derecha de Cristo, merecer poseer el Reino eterno».

La primera petición debería ser la más importante: avivar el deseo de salir a encontrar a Cristo. El Evangelio ha quedado claro que va a venir, y nos ha advertido para que no sea una desagradable sorpresa. Pero vista la actitud de muchos cristianos uno se pregunta ¿queremos que Cristo venga de verdad? ¿Lo esperamos conscientemente? Damos la sensación los cristianos de que vivimos la fe por inercia, dejándonos arrastrar por lo que siempre hemos creído. Pero la inercia, esa fuerza que una vez recibió un impulso, poco a poco va perdiendo fuelle, va perdiendo fuerza. Los cristianos vamos perdiendo la fuerza de la ilusión en la venida del Señor para renovarlo todo, para hacerlo todo mejor, perfecto, más feliz, más dichoso. Por eso necesitamos que nuestra esperanza en esa venida de Cristo se haga más viva, más fuerte, más actual. Necesitamos que se renueva, que se haga nueva. Porque el Señor ha prometido volver, y volverá. ¿No?

En segundo lugar, rogamos a Dios que seamos acompañados de las buenas obras. ¿Cuáles? Las tuyas y las mías. Las de cada uno. Cada uno con las propias. Y la Iglesia con las suyas que son las de sus miembros. Esas buenas obras son nuestros seguros para cuando llegue el vástagos legítimo, el Hijo de Dios. Buenas obras realizadas con cariño, con fe, con ternura. Las buenas obras que hablan de nuestro amor. Del amor del que San Pablo habla en la segunda lectura de este

primer domingo de Advientos. Amor entre nosotros y amor a todos. Pero no vale cualquier amor. Nuestro amor más característico, el amor cristiano, Benedicto XVI lo definió como amor agapé, y su descripción la encontramos en 1Cor 13. Un amor paciente, amable, que perdona, que todo lo aguanta y comprende, que cree, que tolera, que es bueno, que no lleva cuenta del mal, que se goza con la verdad, que espera. Un amor que, en definitiva, ama. Un amor que es copia del amor de Dios. De ahí es de donde pueden salir las buenas obras que deben ser algo constante y normal en la vida de los hijos de Dios. No hay que esforzarse por hacer el bien, por realizar una obra buena. Hay que ser buenos.

En la tercera petición suplicamos a Dios que nos dé lo que debería ser la meta de nuestra existencia: llegar a disfrutar del Reino eterno (del cielo) con Jesús, siendo de los más cercanos a Cristo, tanto como para estar a su derecha, en el puesto más importante que sólo Dios concede. Lo concede por su misericordia, y también atendiendo a su justicia. Es una de las características de Dios: la justicia. «El Señor es nuestra justicia» escuchamos en el libro de Jeremías que se proclama como primera lectura. La justicia quiere decir que a Dios no le da igual todo lo que hacemos y lo que dejamos de hacer. Muchas veces oigo «qué más da» ó «lo mismo da» cuando alguien hace algo no bien hecho. Y en ocasiones en nuestra sociedad damos la sensación de que igual da ser bueno que malo; amar que odiar, perdonar que vengarse; defender la vida o procurar la muerte; ser honrado o ser un ladrón; el amor generoso o la envidia egoísta... No. No todo da igual. Y a Dios no le da todo igual. Porque Dios es, presumimos, amor. Y ese amor le lleva ser misericordioso y perdonar, porque su justicia nace del amor. Por el amor no puede dejar de ser también justo.

Busquemos cómo hacer que nuestra esperanza sea nueva, viva y activa.

Feliz Adviento.

Ángel Maya Talavera

Cabildo Catedral de la Diócesis de Coria-Cáceres

CONCATEDRAL DE SANTA MARÍA: Plaza de Santa María, n.º 3 / 10003 CÁCERES

Gestiones culto:

Tfno.: (+34) 927 215 313
(+34) 689 284 866
concatedral.caceres@gmail.com

<http://concatedralcaceres.com/>

En las redes sociales:



@ConcatedralCaceres



@ConcatedralCC



concatedralcaceres

HORARIO DE MISAS

DE LUNES A VIERNES:

18:30H

SÁBADOS:

13H Y 18:30H

DOMINGOS Y FESTIVOS:

11H (LATÍN): SOLAMENTE DOMINGOS

13H Y 18:30H

20H (DELEGACIÓN PASTORAL UNIVERSITARIA - DELEGACIÓN PASTORAL JUVENTUD) ESTA MISA SE SUPRIME EN LOS PERÍODOS DE VACACIONES DEL CURSO ACADÉMICO

DONATIVOS

ENTRE EN: <https://www.donoamiiglesia.es/>

INTRODUZCA EL CÓDIGO POSTAL: 10003

EN "SELECCIONE PARROQUIA": Concatedral de Santa María la Mayor

**SI DESEA RECIBIR ESTA HOJA SEMANALMENTE EN SU CORREO ELECTRÓNICO,
ESCRIBA UN E-MAIL A:**

concatedral.caceres@gmail.com

SANTA IGLESIA CATEDRAL DE LA ASUNCIÓN DE NUESTRA SEÑORA

Plaza de la Catedral, n.º 5 / 10800 CORIA- Tfno.: +34 927 503 960

HORARIO DE MISAS

LUNES:

18:00H

DOMINGOS Y FESTIVOS:

10:00H

DONATIVOS

ENTRE EN: <https://www.donoamiiglesia.es/>

INTRODUZCA EL CÓDIGO POSTAL: 10800

EN "SELECCIONE PARROQUIA": Catedral de Santa María